

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## REFORMAS Y ECONOMÍAS.

Merece leerse el siguiente artículo de *La Epoca* por las preciosas confesiones que en él hace el periódico entusiasta del parlamentarismo.

Nosotros los reaccionarios, no vamos tan lejos como *La Epoca*, y no queremos dictaduras para nada, y menos en el siglo XIX, bastándonos que el poder sea uno y viva sometido a ciertas leyes que están por encima de todos los poderes de la tierra.

Dice así *La Epoca*:

«La cuestión de reformas y economías, constantemente discutida y nunca resuelta entre nosotros, acaba de entrar, según todos los indicios, en un nuevo período de descanso, sucediendo hoy una cosa semejante a la que en distintas épocas hemos presenciado. La afición a los anuncios pomposos, seguidos de aplazamientos interminables, parece aquí tan arraigada que vamos perdiendo las esperanzas de que llegue a extinguirse.

Es una desgracia lo que viene sucediendo con cuantos proyectos de reforma se conciben, y no nos cansaremos de lamentar los desengaños que suele sufrir el país cuando parece hallarse más próximo a la realización de sus justos deseos. Interpretándonos debidamente el Gobierno de S. M., quisiera acometer la árdua empresa de acuerdo con las Cortes, al discutirse en ellas los presupuestos; pero estos salieron del seno de la representación nacional con aumento de gastos, sin que por otra parte se adoptaran medidas eficaces para fomentar los ingresos. Mas tarde se ha querido intentar la reforma, consultando previamente a los altos centros administrativos para que ilustraran la cuestión; mas concediendo a estas dependencias los conocimientos especiales que sin duda poseen, no puede ocultarse que cada una de ellas procurará defenderse en lo posible, a fin de no quedar lastimada por las alteraciones que se intenten. Los obstáculos, pues, se suceden unos a otros, y las cosas seguirán en su estado actual, con corta diferencia, mientras no se emprenda con tesón la obra ante la cual tantos hombres públicos han retrocedido.

Lo hemos dicho mil veces y no nos cansaremos de repetirlo: sin una dictadura económica ejercida con previsión y tacto, la empresa de reorganizar nuestra administración y nuestra hacienda quedará reservada a las generaciones futuras, si es que estas se deciden—que lo dudamos—a desear la tradicional apatía que nos caracteriza.

Como resultado de los profundos estudios que, al decir de los diarios ministeriales, se estaban practicando en todos los ramos administrativos, solo hemos visto hasta ahora el arreglo del ministerio de la Gobernación, sobre el cual expresamos nuestra opinión con la franqueza que tenemos por costumbre el mismo día en que apareció en las columnas del periódico oficial. Parecía natural que dicho arreglo fuese el prólogo de una serie de disposiciones análogas que introdujesen reformas importantes en los demás departamentos, pero todo hace creer que las cosas no irán mas lejos por ahora, debiendo esperarse mejores tiempos para que se cumplan los recientes vaticinios de la prensa oficial.

Los rumores sobre arreglos en el ministerio de Hacienda han cesado por completo; ya no se discute la posibilidad de reformar la organización de la subsecretaría, reduciendo sus gastos, ni de suprimir la dirección de contabilidad, pasando los negocios de que se ocupa al Tribunal Mayor de Cuentas, ni de refundir la Caja de depósitos en la dirección del Tesoro, ni de otras muchas reformas, en fin, que parecían de realización inmediata. Vemos, pues, con verdadera pena que nada se ha realizado de lo mucho que se habló en el sentido de aminorar los gastos y simplificar el expediente, que son las dos grandes necesidades de nuestro sistema administrativo.

Cuanto sentimos esto, cuánto ha de sentirlo el Gobierno mismo, aunque consideraciones para nosotros desconocidas y respetables le hayan detenido en su camino, no tenemos necesidad de decirlo; recientemente encarecíamos la necesidad de buscar en el aumento de los ingresos y en la disminución de los gastos los recursos para la nivelación del presupuesto, y pues que el Gobierno, mejor informado que nadie de la situación de la Hacienda, retrocede ante los obstáculos, no extrañe si moderada y decorosamente le dirigimos estas

leales y francas advertencias en interés del país y del suyo mismo.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### EXPOSICIÓN A S. M.

Señora: El notable descenso que desgraciadamente se viene experimentando de algunos años a esta parte en la renta del tabaco, ha llamado, como no podía menos, la atención del ministro que suscribe desde el primer momento en que se halló colocado al frente del departamento de Hacienda.

Al tratar de inquirir, sin embargo, las causas de este decaimiento, con objeto de combatir las que más directamente han podido contribuir a él, ha tenido ocasión de conocer que, como sucede generalmente en la gran mayoría de los fenómenos económicos de la propia índole, siendo aquellas de muy diverso origen, no es posible atacarlos todas a la vez ni en una sola medida, siendo necesario proceder paulatinamente y según sea dable hacer uso de los elementos más a propósito.

Es indudable que lo mismo en esta renta que en todas las demás que responden inmediatamente al mayor o menor desenvolvimiento del país y a su bienestar, debe haber influido en gran parte y de una manera desfavorable la sensible disminución que viene sufriendo la fortuna pública después de una repetida serie de medianas cosechas. Pero además de que es imposible cortar de un modo instantáneo, y a impulso solamente de medidas administrativas, los efectos de semejante género de calamidades, prueba que no han sido estas exclusivamente las que han traído la actual baja en la renta, el que durante un período de 20 años, como es el transcurrido desde 1845 hasta el 1865, y durante el cual se han padecido crisis análogas a la actual, si no tan intensas, se elevaron sin embargo los rendimientos sucesivamente y sin interrupción, desde 12.215.995 escudos que produjo el tabaco el primero de dichos años, hasta 36.621.425 a que ascendió el último, que por desgracia ha venido a marcar el apogeo de la renta.

Preciso es, por lo tanto, fundar la agravación del mal en algún otro hecho coexistente, cuya influencia se ha dejado sentir mucho más fatalmente en los últimos tiempos; y después de maduro examen no puede menos de convenirse, por más doloroso que sea confesarlo, en que el aumento de contrabando, a que se prestan hoy varias circunstancias reunidas, es principalmente el origen de los considerables perjuicios que por este concepto sufren los intereses del Tesoro. A combatir, pues, aquel mal deben dirigirse en primer término todos los esfuerzos reunidos, siendo necesario para conseguirlo reintegrar ante todo a la Hacienda en una parte de los privilegios que cedió a los particulares según disposiciones recientes, al otorgarles la venta al menudeo de los cigarros habanos, de los cigarillos y picadura.

Siendo imposible una severa fiscalización al lado de semejante franquicia, la consecuencia natural es que la defraudación se ejerza en tanto o mayor escala cuanto menor es la eficacia de aquella. Solo así se explica, y por medio de esa coincidencia, el que habiendo llegado, como se ha dicho, la renta del tabaco en el año 1865 hasta 36 millones de escudos, sufriera en el período económico de aquel año al de 1866 la baja de 400.000 escudos, baja que en el de 1866 a 1867 ascendió ya a 1.800.000 escudos, y que en el de 1867 a 1868, que acaba de terminar, no es menor de 4.500.000 escudos.

Fundado en estas consideraciones, tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 27 de Julio de 1868.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—Manuel de Orozco.

#### REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto mi ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de Enero de 1869 queda prohibida la libre venta de picaduras y cajetillas de cigarillos de papel procedentes de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Art. 2.º Se permite a los particulares la venta de cigarros puros de las islas de Cuba y Puerto-Rico, con la precisa condición de efectuarla por cajas precintadas y selladas, en tiendas con puerta

abierta a la calle, sin que en ellas se expendan ningún otro artículo y pagando por subsidio y patente el máximo de las cuotas que hasta ahora venían satisfaciendo, según las bases de población, los expendedores al por mayor.

Art. 3.º Hasta el día 1.º de Noviembre próximo se admitirán a despacho por las aduanas, y se adeudarán por las administraciones de Hacienda pública las picaduras y cajetillas de cigarillos de papel de las islas de Cuba y Puerto-Rico, consignadas a la venta pública. Pasado dicho plazo, será declarada de comiso toda cantidad de tabaco que venga con el expresado destino.

Art. 4.º Desde el 1.º de Enero no se admitirá al adeudo e incurrirá en comiso toda cantidad de tabaco que se remese desde cualquier punto en bultos menores de 50 kilogramos.

Art. 5.º Se permite a los particulares que puedan introducir para su consumo hasta 50 kilogramos de cigarros puros de la Habana y Puerto-Rico otros 50 kilogramos de picadura y otros 50 kilogramos de cajetillas de cigarillos de papel, y desde 1.º de Enero próximo se declarará comiso la existencia de tabacos que se encuentren en poder de particulares, excediendo de aquellos tipos.

Art. 6.º La introducción de tabacos habanos por las aduanas marítimas quedará reducida desde 1.º de Enero a las de Barcelona, Cádiz, Coruña, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla y Valencia.

Art. 7.º Queda derogado el real decreto de 20 de Abril de 1866 e instrucción de 5 de Mayo del mismo año en cuanto se oponga a lo dispuesto en el presente decreto.

Art. 8.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones necesarias para su cumplimiento.

Dado en San Ildefonso a veintiseis de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho. Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel de Orozco.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

#### REALES ÓRDENES.

El comercio de libros españoles con los países de Ultramar en que se habla la lengua de Castilla no puede hallarse en situación más precaria. Si no está reducido a una completa nulidad, es porque la depreciación de la mercancía sostiene artificialmente una apariencia de movimiento, tan ruinosa como estéril para los elevados intereses que representa. Nadie creerá, al examinar el estado de este asunto, que la lengua española se habla entre 45 millones de habitantes. Deber es del Gobierno, cuando se notan males de esta naturaleza, desentrañar las causas que los producen, remover los obstáculos que rodean a la industria abitada, y contribuir con todos los medios de que dispone la Administración pública al sosten y desarrollo de lo que, como en el caso presente, constituye un elemento de la mayor importancia social y política. Porque, en efecto, el comercio de libros no es solo un asunto mercantil, aun cuando ya por serlo únicamente merecería la atención y apoyo del Gobierno, sino que envuelve consideraciones del orden científico, religioso, literario y en circunstancias como esta, hasta nacional, que lo colocan a grande altura entre los negocios preferentes del Estado.

Si España renunció sin pena a la posesión primero y a la conquista después de los territorios que fueron suyos en América; si desea conservar y hacer honrosas amistades con los que un tiempo llamamos y en toda ocasión puede llamar hermanos, no debe abandonar ni abandonar sin desdoro esa legítima influencia que nace de la comunidad de origen, religión, lengua y costumbres, y que se ejerce con comunidad de trato personal, relaciones mercantiles, y sobre todo con el comercio de las ideas por medio de los libros. Hoy este comercio no tiene de español en América y Asia mas que su forma representativa: los libros impresos en castellano, o por mejor decir, en español, solo tienen el cuerpo de nuestro país, pues su esencia y su índole son extranjeras. Fuera de España se confeccionan; fuera de España se imprimen; con espíritu quizá antiespañol se publican y circulan, refulgiendo todo en daño grave del ingenio que crea, del industrial que trabaja, y del buen nombre del país, cuyo influjo civilizador se suplanta o desnaturaliza.

Bien sabe el ministerio de mi cargo que los abusos y nociones a que se presta el comercio de libros españoles en Ultramar no pueden contrarrestarse con medios coercitivos de Gobierno: ni alcanzan hasta ahí las facultades de la administra-

ción, ni aun cuando alcanzaran sería eficaz el sistema de prohibiciones y privilegios. El comercio parte siempre de donde puede, y va a donde le llaman; por lo cual, cuando se observa que el español de libros no sale de nuestro país y es aceptado por los pueblos que recibirían el nuestro con preferencia, debe creerse que otras razones, a más de la falta de protección oficial, influyen en la desviación y abatimiento que se lamentan. Sin embargo, otorguemos protección oficial hasta donde sea posible, y el esfuerzo de los individuos se hallará entonces en condiciones de competir con quienes hoy cuentan mayores elementos y facilidades.

Para ello, el ministerio de Ultramar ha adoptado ya las medidas que se hallan en su esfera de acción respecto a las provincias de América y Oceanía, y está dispuesto a escuchar las observaciones de los interesados y a acceder a sus súplicas, en tanto que estas giren dentro del círculo de la conveniencia pública y de la razón administrativa.

Pero los pasos del departamento que dirijo son muy insuficientes, como limitados que están a las provincias ultramarinas que forman parte del reino; y se hace necesario que la acción protectora se extienda a los países extranjeros que fueron españoles, si el comercio de que se trata ha de recibir el impulso a que se aspira. No desconozco los esfuerzos que en distintas ocasiones se han practicado por la secretaría del digno desempeño de V. E., para negociar y concluir tratados de propiedad literaria con las repúblicas hispano-americanas; tampoco olvido las circunstancias excepcionales que se oponen a que la negociación se verifique hoy en la universalidad que el Gobierno desea y fuera preferible; pero conoedor, como lo soy, del espíritu que anima a V. E. en este asunto, y contando, como cuento, con su activa e ilustrada cooperación, he tomado la vía de su maternidad para significarle la conveniencia de que con carácter preferente se prosigan o emprendan las gestiones oportunas para celebrar tratados de propiedad literaria con los países extranjeros de Ultramar en que se habla la lengua de Castilla, contando desde luego en el curso de las negociaciones con la seguridad de que por el ministerio de mi cargo han de facilitarse en todos sentidos los medios de comunicación, arancelarios, diferenciales y de cualquier otro orden, que conduzcan a establecer reciprocidad de intereses entre la nación española y los pueblos sobre quienes ella tiene derecho a influir por la vía pacífica de la ilustración y la cultura patrias.

De orden de la Reina (Q. D. G.) lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1868.—Tomás Rodríguez Rubí.—Señor ministro de Estado.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido determinar que V. E. escuche y acepte las observaciones que de palabra o por escrito presenten a este ministerio los autores, editores y comerciantes de libros impresos, relativas al movimiento literario entre España y las provincias y países españoles de Ultramar; debiendo formarse de todas ellas, así como de los datos que V. E. juzgue particularmente oportuno allegar a este efecto, un cuerpo de doctrina susceptible de prevenir el ánimo de S. M. en favor de la protección que pueda concederse al importante ramo de comercio de que se trata.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1868.—Rodríguez Rubí.—Señor subsecretario de este ministerio.

## PARTE EXTRANJERA.

Leemos en el *Monde* las siguientes líneas que también ha reproducido, si no estamos equivocados, un diario de Barcelona:

«Portugal ha hecho cuestión de honor al rivalizar con las demás naciones en cuanto a celo por el servicio del ejército católico. A *Nasao*, excelente periódico de Lisboa, nos dice que el alista-miento de D. Alfonso de Borbón en los suavos pontificios ha producido el mayor entusiasmo en la juventud portuguesa, porque son conocidos los vínculos de sangre y sentimientos que enlazan a los Borbones con los Braganzas. En varias diócesis la idea de los suavos se establece y se propaga,

con especialidad en la de Braga, é indudablemente el enérgico y entusiasta llamamiento del periódico monárquico-religioso de Lisboa, será oído por el generoso pueblo portugués.

El gobierno francés ha mandado comprar en Bretaña y en Vendée caballos y mulos, para poner en completo pie de guerra la artillería y el tren de equipages.

Una comisión nombrada por el gobierno francés de oficiales de artillería y de armeros, acaba de examinar los quinientos o seiscientos sistemas nuevos de fusil sometidos al juicio del comité de artillería. Solo diez sistemas han sido reconocidos como buenos, y el Chassepot como el mejor, cual debía esperarse de una comisión compuesta de franceses.

Llama la atención de las compañías italianas de ferro-carreiles que los italianos ya no viajan; que son tan escasos los viajeros que no parece sino que ha desaparecido todo lazo de unión entre las provincias. Para conjurar este grave mal, se trata de reducir las tarifas en un 25% y hasta 40 por 100, según las líneas, y de un modo permanente. De este modo podrá irse de Liorna a Nápoles por 12 francos.

El diario oficial del vecino imperio resume en los términos siguientes las tareas en que se ha ocupado la Conferencia internacional telegráfica celebrada en Viena:

«Las reglas para el servicio telegráfico internacional han recibido, después de amplios y útiles debates, las mejoras sugeridas por la práctica de tres años. A pesar del precio módico de las tarifas incluidas en el convenio de 1865, algunos Estados de Europa lo han rebajado.

Se ha ocupado también la Conferencia con particular atención en el cambio de las correspondencias con las Indias, cuya tarifa ha sido disminuida considerablemente a contar desde 1.º de Enero de 1869. El precio de un despacho de Londres a Calcuta se ha rebajado de 120 a 71 francos, y hasta la mencionada época se establecerán líneas especiales para unir a Europa con las Indias por medio de comunicaciones rápidas y seguras.

Todas estas mejoras se completarán con el establecimiento de una oficina telegráfica internacional destinada a servir de vínculo entre todas las administraciones, centralizando los datos estadísticos cuantos puedan interesar al servicio común, para coordinarlos y distribuirlos entre las oficinas de los Estados contratantes. La administración suiza ha sido encargada de organizar aquella oficina internacional, que será una de las innovaciones más beneficiosas de la Conferencia de Viena.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE JULIO DE 1868.

### EL ESCOLASTICISMO.

Como sucede con otras muchas instituciones que se ensalzan y se villipendian sin ser conocidas; el escolasticismo ha sido ridiculizado en todos estilos, llegando esta palabra a ser sinónima de barbarie, de ignorancia, de servidumbre intelectual para muchas personas a quienes sería inútil preguntar qué es el escolasticismo, pues sólo contestarían repitiendo servilmente las palabras de sus maestros. Aquel *Magister dixit*, atribuido a los discípulos de Pitágoras, y recordado con frecuencia como símbolo de abyección intelectual, es todavía el principal argumento de muchos escritores y discursadores que blasfaman de discurrir y disputar con amplísima libertad.

Pero ¿qué es el escolasticismo? ¿cómo pudo dominar por un tiempo que se cuenta por siglos en la universalidad de las escuelas, en donde ex-

—La quiero lo que la quería antes.... Eso ya lo sabeis.

—Y ella no os olvidará nunca.

—Pero si sabe que me caso....

—No importa. Si quereis despues podreis contentarla.

—Y su padre, ¿qué dice?

—Ya sabeis lo que es y quien es. Ademá el na-da puede decir.

—Así lo comprendo. La libertad lo permite todo, y nosotros, que somos sus adoradores y nos conocemos todos, no tenemos por qué quejarnos contra ella.

—Es cierto.

—Y tan cierto! Si la libertad no fuera así no sería libertad. No debemos hacer nunca caso de las trabas que por donde quiera nos presenta la sociedad.... Los padres revolucionarios y los hijos de la revolución serán siempre sus mejores servidores.

—Cierto, cierto.

Esto basta y sobra para que podamos formarnos una idea de estos espíritus extraviados. Las doctrinas de Eberhardo eran tan perversas como las de sus camaradas; pero al expresarse como se expresaba, era más lógico que ellos, que sin embargo de profesar el principio liberal y revolucionario en toda su plenitud, establecían trabas para los demás.

Lo que acabamos de decir no es por el placer

de pintar, sino por la necesidad de decir la verdad, que en este asunto se presenta tanto é indigna de tal manera, que muchas veces hemos debido de dejarla salir sobre la superficie. Hemos de ver los efectos de una infamia, de la cual se desprenden grandes enseñanzas, y para esto era preciso presentar antes su origen, su nudo, y por decirlo así, su personificación propia.

Roberto Clwbek hace aquí un papel importante. No debíamos pasar adelante sin que el lector lo conociera. Es y vale lo que vale, y es un crimen, y conociendo a él conoceremos a los hombres con los cuales vive la revolución.

Artículo 1.º Desde 1.º de Enero de 1869 queda prohibida la libre venta de picaduras y cajetillas de cigarillos de papel procedentes de las islas de Cuba y Puerto-Rico.

Art. 2.º Se permite a los particulares la venta de cigarros puros de las islas de Cuba y Puerto-Rico, con la precisa condición de efectuarla por cajas precintadas y selladas, en tiendas con puerta

día abiertas para los curiosos que querían visitarlas; con dos personas en las puertas de rigurosa etiqueta, y facilitando la entrada y cuantos servicios pudieran ocurrir. Nosotros recorreremos sus principales salones, y para ello debemos principiar por el museo de pinturas.

Es un espacioso departamento con algunos salones contiguos, en cuyas altísimas y grandiosas bóvedas veíanse varios órdenes de pinturas al fresco de un mérito indisputable, presentando figuras de un estudio particular según todos los gustos. Pero si se contemplan todos los grupos en conjunto, después de admirar en detalle mil escenas de la vida perfectamente combinadas; los hechos más famosos de la historia trazados con un ingenio que son una relación viva y perenne hasta con las menores circunstancias de las personas y las cosas que en ellos figuran; los espectáculos mas sublimes de la naturaleza con sus encantadores panoramas, con sus mas altas cordilleras, con sus terribles precipicios, con sus bosques inmensos con sus volcanes más famosos y rios más formidables; los atributos de las estaciones, de las ciencias, de la industria y de las artes con las producciones y las costumbres especiales de cada región; los mundos, en fin, que ruedan y giran sobre nosotros y la inmensidad del espacio, presentándose a nuestra vista al lado de los grandes hechos de la creación los grandes hechos de los pueblos.

Y la grandeza y la caída de Roma, descrita co-

nes, un hombre de los antecedentes que todos sabeis, y que llega después de todo a treinta y dos años, fuerte y apasionado como si ahora principiase su vida de aventurero, ¿no dará algún disgusto a Antonieta que deberíamos evitar a Emma? Sus riquezas y su prestigio, ¿no podrán aumentarse con el prestigio y las riquezas del duque, padre de Antonieta, y servirnos para las necesidades siempre crecientes de la revolución?

Pero estos cálculos infames no satisfacían mucho que digamos al hebreo de Heidelberg. Eberhardo no necesitaba ni más prestigio ni más riquezas: porque por sí solo lo era ya todo.

—Decís, insistía el hebreo con cierto sentimiento, decís que no valen para nuestro camarada ninguna clase de consideraciones; pero.... ¿y el amor de un hijo?

—Eberhardo, contestó Roberto, no se maravillará de estas cosas. Es ya en todo esto *assez père*, según diría un puro francés, un escritor vecino del Rhin, y tan respetable como acaso no se conozca otro. Y esto, repetía con cinica fruición, no es del todo malo, ya que mañana nuestro camarada, como puede hacerlo con hijos de Alemania, podrá por derecho propio reclamar de todas las naciones de Europa por donde ha viajado, si, de todos los pueblos de Europa donde Eberhardo, desde que es Eberhardo, haya estado tres días, sumisos y obedientes servidores de la revolución.



placaban hombres de inteligencia tan clara y poderosa como Pedro Lombardo, Santo Tomás de Aquino y otros dignos de brillar al lado de estos astros de primera magnitud? ¿Cómo y por qué se le ha hecho después tan cruda guerra que su nombre ha venido a serlo de oprobio? ¿Volvió con el tiempo a recobrar en todo o en parte el dominio que ha perdido? ¿Es oportuno y conveniente trabajar desde ahora en este sentido, adoptándolo en los libros de texto y explicando por él en las escuelas?

Estas cuestiones siempre importantes, lo son más hoy, que se hacen en todas partes esfuerzos bien o mal dirigidos para restaurar los estudios serios y devolver algún vigor á las inteligencias enlaquecidas por los métodos últimamente seguidos.

El escolasticismo puede entenderse como un cuerpo de doctrinas que arrancan de un principio común y están unidas por un mismo lazo, ó como un método de exposición doctrinal que puede servir para explicar las más opuestas teorías.

El alma del escolasticismo como método, es el silogismo, al cual con liviano trabajo pueden reducirse las demás formas de argumentación: el silogismo constituye el carácter distintivo entre el sistema de enseñar á buscar la verdad llamado escolástico, y los otros sistemas seguidos antes y después en varias escuelas; y contra el silogismo, como á blanco principal, han dirigido aparentemente sus tiros los enemigos del escolasticismo.

Mas por grandes que hayan sido sus talentos, su poder y sus esfuerzos para desacreditarlo, si pudieron desterrar las fórmulas técnicas adoptadas para explicarlo y usarlo con aquella precisión propia de la escuela, no ha sido posible destruir el silogismo en su esencia, porque, dígame lo que se quiera, es la forma natural de todo raciocinio bien hecho: para quitar el silogismo seria preciso cambiar la naturaleza de la razón humana, cosa que no está en poder de ningún sistema. El mismo Descartes al dar principio á sus investigaciones filosóficas con el tan famoso enfimema, no pudo sustraerse á la ley del silogismo.

La frase «yo pienso luego soy,» no seria ningún argumento ni probaria la conclusion que pretende sacar por consecuencia, si no supusiera como premisa mayor esta otra proposición: «todo lo que piensa, es» con lo cual queda completado el silogismo. La inducción, base del sistema llamado inductivo, opuesto con frecuencia como antítesis del escolástico, tampoco es otra cosa que un silogismo, cuya proposición mayor tácita ó expresa, es que hay constancia en las leyes de la naturaleza.

Tan natural es, y como natural imprescindible el silogismo, que de él han debido valerse los mismos que lo han combatido, siendo fácil de notar que el ataque ha sido tanto mas vigoroso cuanto mas legítimo y cerrado era el silogismo de que se valían. Como los que trabajan en piedras preciosas deben valerse del diamante para cortar al mismo diamante, porque no hay otro cuerpo mas duro, así los que tratan de sistemas filosóficos se ven precisados á servirse de esta forma de argumentación para hacerla alguna mella, porque no hay otra mas natural y fuerte. Analicémos cualquier discurso sagrado, forense, parlamentario, etc., y se verá que no contiene sino algunas definiciones ó narración de hechos; es decir, que se reduce á una página de diccionario ó á descarnada crónica, que no hay raciocinio, si no es posible reducirlo á silogismo. *Nervos et ossa* llamaba con mucha verdad el sabio é ingenioso Melchor Cano á las formas dialécticas que no son sino modificaciones en la expresión del silogismo; y bien puede asegurarse que como un cuerpo sin nervios y sin huesos es cuerpo muerto, todo raciocinio que no encierre mas ó menos adornado y encubierto el silogismo, es discurso vano compuesto de inútil palabrería.

Bacon de Verulamio y Descartes se avergon-

zarian indudablemente si saliendo por un momento de la tumba en que descansan, oyese lo que al amparo de su nombre han dicho y dicen los que se glorian de ser sus discípulos.

Para atacar el escolasticismo ha sido preciso poner de manifiesto á la vista del vulgo de las escuelas modernas (que tambien las escuelas tienen su vulgo de nulidades ó medianías), los extremos abusivos á que habia llegado el vulgo de la escuela por antonomasia escolástica, y tergiversar su historia ocultando cuidadosamente los hechos gloriosos y exagerando los que la comprometan: proceder reprochable, peor á veces que una franca negación ó atrevida falsificación.

Por buena, por justa y por natural que sea una institución, cuando ha durado mucho tiempo y por consiguiente ha contado gran número de secuaces, es muy fácil encontrar algunos que solamente hayan servido para desacreditarla: tal es la naturaleza humana, caída por el pecado, que ninguna institución compuesta de hombres se libra de esta ley. Pero tomar el abuso para condenar el uso, lo accidental para condenar lo esencial, los miembros para destruir la institución; es cosa tan poco leal, que previene contra los que atacan y en favor de la institución ó sistema combatido. En un artículo de un periódico por otra parte recomendable, hemos visto fundar los cargos que en todo el escrito dirigía contra el escolasticismo en el hecho de que «un orador que vivía en plena época escolástica, decia en elogio de ciertas campanas que «los habitantes de cierto pueblo deseaban adquirir por la substancialidad de la «compleción elemental, que está intrínseca en «la terrenalidad de su naturaleza quidditativa.» Prescindiremos de averiguar si la traducción del pasaje por el articulista es exacta; y sólo ó no, qué escolástico de mediana capacidad no repugna y se rie de esta sarta de disparates? ¿Y de qué sistema no podrían, por otra parte, aducirse ejemplos parecidos? ¿Es leal, es justo presentar á los jóvenes esta muestra rebuscada para que formen juicio de una escuela que ha dado al mundo obras como la *Suma teológica* de Santo Tomás de Aquino?

Una de las acusaciones más fuertes contra el escolasticismo como método, es que con su terminología técnica encerraba la ciencia dentro los muros de la escuela, haciendo imposible su propagación entre el pueblo; pero si esta acusación es fundada va igualmente contra todos los sistemas y todos los métodos. Las profundidades de la ciencia no son para todos, ni aun para la mayoría; porque exigen además del talento necesario para penetrar en ellas, que no todos poseen, larga preparación y una asiduidad de aplicación que no es posible á las muchedumbres consagradas. Téngase tambien en cuenta que á proporción que el hombre de talento y amante de la sabiduría va adelantando en el análisis de las cuestiones, y adquiriendo por fruto de su trabajo algunas ideas nuevas, necesita para clasificarlas, recordárselas y darlas á conocer, palabras nuevas que el lenguaje común no le presta sin trasladarlas á otro sentido, limitarlas ó ensancharlas, esto es, sin formar un lenguaje técnico.

Los que en nuestros días aspiran á ocupar el primer puesto en el estudio de la filosofía, tienen ménos derecho que nadie para acusar al escolasticismo de impedir con sus términos la vulgarización de la ciencia. Véase el siguiente trozo de un artículo escrito por el maestro de los maestros de la nueva filosofía en España.

«Y esto dice el *Objeto* en todo y el primer concepto: cuyas notas se aplican ciertamente—aten- damos ó no—al objeto llamado *sensible*, como al *ideal* ó inteligible puro, su modo y aun al supremo y absoluto (cuando, por ejemplo, exigimos el conocimiento de Dios en unidad y verdad de lo conocido ó del objeto tambien).

Pero no tomamos estas notas del objeto sensible ó del ideal primariamente, ni lo necesita la conciencia para conocer el objeto en la razón,—el objeto racional,—ante particular modo del mismo. Por lo demás, el sentido y valor del *Objeto*—absolutamente—es indiviso del conocimiento en el que conoce, y solo en este se halla—como el conocido—distinto del Sugeto en la relación, pero indiviso

de este en la razón, como los términos opuestos de uno y el mismo concepto. En lo cual, el Entendimiento, notando el *Objeto* (bajo la prevención del conocimiento sensible) como *allende y fuera* del Sugeto (y dividido uno de otro; aquel, por ejemplo, la *materia*, este la *forma* ó de otros modos), está fuera de la razón, no conoce el *Objeto racional*, sino un objeto abstracto intelectual que él fija como *Entidad allende del Sugeto*—idealmente—sin valor de razón en la conciencia.

Se considera lo dicho aquí del conocimiento y la Ciencia, solo en la unidad y concierto del todo, y para formarnos un concepto de lo que debemos hacer ó indagar en la conciencia como la primera parte de la Ciencia, con la Idea de la Ciencia toda, y sintética, como la segunda superior parte. Sin traer aquí anticipadamente algún contenido científico, sino como describiendo la primera Idea del todo en la razón, para la siguiente aplicación.—Aunque bien pueden ser ejemplos de lo dicho, para la aclaración aquí posible, cualquier conocimiento ó Ciencia particular; y la *Ciencia de la conciencia*, ó Ciencia analítica es el ejemplo inmediato y más propio.—Siendo además lo aquí notado en puros términos de razón, como el primer lineamiento de todo lo siguiente, donde, por tanto, deben verse y confirmarse con el hecho las nociones previas aquí halladas.»

¿Qué le falta á esta manera de hablar para ser lo que solemos decir un verdadero galimatías? Si es posible encontrar en los autores clásicos algo que le iguale, ¿podrá hallarse nada que le aventaje? Se critica á los autores escolásticos por que tenían dos lenguajes, uno para la escuela y otro para el trato ordinario, y por ventura el autor de las anteriores líneas hablará conese enfático germanismo á su criada?

No pretendemos con esta algarabía moderna escusar la algarabía de los escolásticos que se dejaron llevar del immoderado afán de hablar de modo ininteligible, sino manifestar la necesidad de un idioma técnico propio de la ciencia, y la facilidad con que los hombres de ahora, al igual que los de antes, se dejan llevar á los extremos, cuando les falta talento para mantenerse en el justo término, ó se dejan llevar de la ambición de distinguirse.

Tampoco es defecto del método escolástico, sino de algunos espíritus vanidosos y mal entrenados que hubo en su tiempo, el abuso del silogismo para probar lo que no es probable ó la manía de sostener una tesis cualquiera durante un día seguido, engarzando con grande y mal empleado ingenio silogismos á silogismos, gozándose después en haber ocultado al contrincante menos advertido el cambio de medio, el trueque de significación de un término, etc. Mas abusos análogos se hallan en todos los sistemas y en todos los tiempos, y no seria difícil en el nuestro encontrar ejemplos notables por su habilidad para envolver al contrario, y por su inmensa largura con un fondo bien escaso.

Estos defectos los evita el R. P. Fr. Celerino Gonzalez, quien al anunciar francamente desde el prólogo de su obra, motivo ó ocasión de estos artículos, que adoptará el método escolástico por considerarlo muy útil para la enseñanza, advierte que lo usará con sobria parsimonia, huyendo de aquellas *prolongas syllogismorum concatenaciones que puerorum mentes obruere potius quam illustrare aut erudire.*

F. ASIS AGUILAR.

#### UN NUEVO MANDAMIENTO.

Escriben de Polonia al *Diario de Posen* dando cuenta de un hecho singular, pero que nada tiene por otra parte de extraño, supuesto que se refiere á los rusos; y los rusos, con su despotismo y arbitrariedad son capaces de hacer lo que nadie haria. Ya saben nuestros lectores las medidas tiránicas de todo género que han adoptado últimamente en el reino de Polonia; cómo han despojado sus iglesias y conventos, destruido sus museos y bibliotecas, y *rusificado*, es decir, trastornado cuanto habia en el país. Obligan á los polacos á pagar periódicos enemigos de su religión y de su patria; les prohíben el uso de su idioma, los rodean de espías, y para que nada falte, hay un gobernador ruso que se entretiene en mandar pintar sucesivamente de varios colores las casas de la población, á costa por supuesto de los infelices polacos.

La carta á que arriba nos referimos habla del Sr. Wiluyeff, que es, como si dijéramos, director de instrucción pública de Varsovia, y el que organiza á su modo todo el sistema de educación.

Como es consiguiente, su sistema consiste en rusificarlo todo, hasta la doctrina cristiana, permitiéndose alterar el modo con que se han de decir los mandamientos de la ley de Dios; cosa que jamás haria ni podria hacer un Papa, pero que en Rusia lo hacen hasta los militares. Estos militares, sin embargo, son satélites del Czar, y el Czar es un Pontífice que gasta botas de montar y espuelas.

Entrando un día en una escuela el Sr. Wiluyeff, oyó á un niño recitar los mandamientos. El Sr. Wiluyeff le interrumpió al llegar al cuarto, diciendo que no se debe decir *honrar padre y madre*, sino que es necesario antes que al padre y á la madre, honrar al Czar, á quien *todo el mundo* debe tener la mayor veneración, el amor más perfecto y el más grande agradecimiento. «No olvideis, dijo á los alumnos, que los deberes para con el Czar son los mismos que para con Dios.» Después hizo una larga y difusa peroración sobre la divinidad del Czar, y para concluir mandó que el cuarto mandamiento se digiera en adelante así: «honrarás al Czar sobre todas las cosas, y después á tu padre y á tu madre;» y muy satisfecho de su obra, salió encargando á los alumnos que se aplicaran únicamente al estudio de la lengua rusa: «Poco importan las demás cosas, con tal que esteis fuertes en el ruso.»

Visto esto, no habrá que sorprenderse por nada de cuanto á los rusos se refiera, ni habrá que extrañarse de que el gobierno del Czar, lo mismo que da una orden para comprar fusiles, publique una circular estableciendo *pecados mortales*. Todos los satélites del gobierno moscovita no hacen otra cosa que propagar el Czarismo aunque sea por los más tiránicos y absurdos medios. En los días de *fiesta de la familia imperial*, que se cuentan por docenas, la policía recorre los talleres y arroja de ellos á los obreros, para llevarlos por fuerza á las iglesias rusas. No es permitido el trabajo en tales días. Se procede del mismo modo en los campos; y se prohíbe á la población rural entregarse á sus faenas agrícolas. Los curas han recibido orden de anunciar en la iglesia que todo trabajo durante estos días solemnes es *pecado mortal*. Algun día vamos á ver una circular del gobierno ruso, declarando que el que no sepa el idioma moscovita va derecho al infierno.

Fácilmente se comprenderá que con tal tiranía y despotismo, el cisma conduce á los pueblos al envilecimiento y á la barbarie. A esto tienden, por otra parte, los esfuerzos de los rusos, que no quieren, ni podrán, dominar más que en un pueblo de esclavos. El hombre que tiene el sentimiento de su dignidad, se somete gustoso á la ley de Dios y de la Iglesia, que es tambien ley de Dios; pero no acatará los caprichos de un despotismo, que se arroja derechos que no le pertenecen, y que legisla en lo que no puede ni sabe, sin otro criterio ni otra regla que su ambición, y sin otro fin que el logro de sus planes. No se busque en los Gobiernos cismáticos, como el de Rusia, una disposición encaminada al bien y perfección de los hombres; vano será cuanto se haga por encontrar una ley dictada por los eternos principios de moral y de justicia; jamás se dirigen sus preceptos á Dios, fuente y origen de todo bien y de todo derecho; allí no hay más que un despotismo que obra á su antojo, y un pueblo degradado que dobla la rodilla ante él, y adora ciegamente sus caprichos adulando sus ambiciones.

No en vano ha puesto Dios su representante en la tierra: fuera de este orden por Dios establecido, todo es confusión y arbitrariedad. Los pueblos que rompen todo freno y se entregan á sus deseos, se destruyen y perecen, aniquilados por la anarquía y desgarrados por sus pasiones, perdiéndose toda ley moral, toda noción de jus-

ticia y viniendo á ocupar su puesto la fuerza y el libertinaje. Los que se apartan del verdadero centro por el cisma, son tambien pueblos degradados, porque en ellos no hay mas que el poder de uno y la opresión de muchos; la ley no atiende á su recto fin, el bien general se descuida, la ignorancia y la corrupción se extienden; que otra cosa no puede haber donde no hay mas que un despotismo imperando con sus caprichos sobre una muchedumbre de esclavos.

Y claro está que con tales elementos de *orden y de cultura*, el caos reina en todas las cosas, porque cada funcionario público es un pequeño tirano que hace acatar su voluntad en nombre del emperador. Las cartas de Polonia están llenas de relatos que atestiguan esta verdad.

Hay confusión en las ideas, y esto sólo puede producir el caos en la administración. Con frecuencia se obliga á pagar á aquellos infelices, impuestos ya pagados, sin que jamás puedan ser oídos y mucho ménos indemnizados. La arbitrariedad es el principal carácter de las autoridades moscovitas. La *Correspondencia del Nordeste* dice que el gobernador de Piotkow ha prohibido á los propietarios vender su lana, hasta que hayan pagado sus contribuciones, y el señor ruso no se convence ante el sencillísimo pero incontrovertible argumento, de que únicamente con la venta de la lana pueden los propietarios adquirir el dinero para pagar las contribuciones.

Aunque Polonia está desfallecida, y no tiene fuerza alguna, porque toda la ha gastado en la lucha contra sus opresores, estos, asustadizos como todos los tiranos, se espantan de la sombra de un polaco. Instintivamente conocen las atrocidades que están cometiendo, y el fantasma de su víctima les persigue y causa terror.

La *Gaceta de Moscú* averigua con nimio cuidado los polacos que hay en todas partes; los cuenta y publica sus nombres, y no hace mucho que hacia investigaciones sobre los que hay en el ejército, resultando un 20 por 100 de oficiales polacos. Excesivo le parece el número á la *Gaceta de Moscú*; pero no debe tener cuidado. Esos oficiales acatan y cumplen los mandamientos de la ley de Dios. Los rusos han descubierto ahora que el cuarto Mandamiento ordena honrar al Czar sobre todas las cosas, y que los deberes para con el Czar son los mismos que para con Dios; y siendo así, no sólo los polacos, todos los que crean en Dios, de cualquiera raza y nación que sean, honrarán y amarán al Czar de hoy en adelante...

¡Demasiado conocen los rusos lo absurdo y ridículo de sus disposiciones...!

C.

Después de publicar el artículo X sobre la guerra del porvenir, escribe *El Imparcial* otro sobre la libertad de la discusión, esto es, sobre la guerra del presente, y como si quisiese llamar á juicio á todos los sectarios que han impuesto sus doctrinas con la autoridad de la espada, ó cuando ménos con la autoridad de su orgullo y de su intolerancia,—véanse la historia del mahometismo y la del protestantismo,—comienza su discurso de la manera siguiente: «Se ha defendido la libertad de discusión empleando generalmente este argumento: «Vosotros, los que la impedís, ¿estáis seguros de vuestra infalibilidad? Si la opinión contraria á la vuestra es verdadera, ¿cómo subsanarais el perjuicio que habéis causado á la humanidad?»

Pero creyendo que este argumento es débil cuando se trata de atacar á una institución cuyo origen es divino, y cuyo fundamento es por lo tanto infalible, se fija *El Imparcial*, con esa buena intención que le caracteriza, en los inconvenientes que trae la no libertad de discusión en aquellos asuntos cuya verdad es notoria é indubitante.

«Seria bueno, añade *El Imparcial*, defender con frecuencia la libertad de discusión, dando por supuesto y concediendo que la opinión dominante y perseguida es la verdadera, y la falsa la perseguida.

La persona que profesa una opinión verdadera debe temer que se le llegue á mirar como un dogma muerto, si no se la puede discutir.»

Por la cual razon seria muy conveniente que

—¿Y que esto no lo sepa quien debia saberlo! —¿Qué queréis? Quien debia saberlo no lo sabe, y quien lo sabe tampoco puede probarlo.

—Sin embargo, Eberhard es generoso, y no permitirá una desgracia que me temo en Emma.

—¡Oh! eso sí, es generoso hasta el exceso.

W. Gedank, que hasta entones habia presenciado esta conversacion sin interés, dirigió á Roberto estas palabras:

—Y la Gebirge, y especialmente la revolución, ¿no quedará con ese matrimonio sin uno de sus más insignes hombres?

—Nunca.

—Pensadlo bien.

—Nunca, nunca.

—Yo tengo mis temores.

—Pues yo ninguno, porque con el tiempo Antonieta no será para Eberhard un lazo que no pueda romper.

—Es que no es lo mismo tratar con hombres que tratar con mujeres, y con hombres tan poderosos como los Hammickitz, grandes aristócratas y feroces monárquicos.

—Pero sabéis perfectamente que nuestro amigo en todas las cuestiones es siempre vencedor y nunca vencido.

—Otros más poderosos que el aristócrata de Nuremberg han caído; porque es notorio que ante un hombre como Eberhard todos los demás hombres son verdaderas mujeres.

y sobresalía sobre todos los que se alzaban á su alrededor. Formaba por el exterior un cuadro majestuoso y era de grandes dimensiones, presentando por todas partes ricos y preciosísimos decorados.

Pero penetremos en su interior, y si el lector acierta á ver lo que nosotros, indudablemente verá realizado uno de esos encantos que no caben en la realidad y que solo puede concebir una imaginación fecunda y poderosa. Ante una entrada magnífica, preséntase desde luego una anchura y hermosísima escalera, ricamente alfombrada, y de trecho en trecho lindas macetas de flores y estatuas de grande mérito artístico. Las personas que de grande gala estaban allí para recibir á los convidados, que, dicho sea de paso, eran de lo mas ilustre que ofrece la sociedad de aquella parte de Alemania, conducian primeramente al salon de descanso donde, los que no se introducian desde el momento en las habitaciones en que recibian los dueños de la casa, tomaban asiento y contemplaban allí las preciosas sillas de tapicería, las ricas colgaduras de seda, los espejos de cuerpo entero con brillantes dorados, las mesas de mármoles de diferentes comarcas, caprichosamente trabajadas, y las arañas y candelabros con una profusion y riqueza propias solo de una corte del siglo XVI, que con su lujo ostentaba todo su grande poder.

Todas las dependencias del palacio estaban aquel

#### CAPITULO IX.

##### El casamiento.

El mes de Abril del año siguiente en que Eberhard volvió de su viaje á Suiza, y poco después de la escena que hemos visto en el anterior capítulo, notábase una actividad casi prodigiosa en un bello palacio situado en el punto más vistoso y aristocrático de Nuremberg. No se pasaba un día sin que sus suntuosas habitaciones recibieran un nuevo encanto; y el pintor, el ebanista, el tapicero y toda clase de artistas entraban y salían con un afán tan marcado, que hacia creer que allí todo se preparaba para una grande fiesta.

Efectivamente: estamos en vísperas del casamiento de Eberhard, y bñeno será que pocos momentos antes de este memorable enlace introduzcamos al lector en los salones que para este objeto se tenían preparados en el precioso palacio de los padres de Antonieta.

El edificio, si bien habia recibido en diferentes épocas algunas modificaciones, se remontaba en su origen á los mejores tiempos de la Edad Media,

—Si viniésemos á este resultado, podíamos con gratularnos, lejos de sentir este matrimonio.

—Lo dicho. Eberhard viene, pero no es vencido; arrastra en lugar de ser arrastrado.

Esta profunda convicción de Roberto Clwbek tranquilizó un poco el espíritu alarmado de sus compañeros; pero no se separaron del punto donde estaban reunidos sin acordar que al menos se debia hacer á Eberhard alguna indicación sobre el particular, con objeto de esplotar su ánimo. En efecto, pocos días después Roberto estaba en Nuremberg, al lado del futuro contrayente; y después de haberse enterado uno y otro del estado de la revolución, se dirigieron estas palabras:

—Y bien, dijo Eberhard, según lo que me decís pronto se verá en las calles nuestra obra.

—Pero antes habrá necesidad de hacer un viaje.

—Siendo para Italia, ese viaje debo hacerlo yo.

—Siempre lo hemos creído así.

—Para entonces ya me habré casado.

—Eso se dice, contestó Roberto fijando una mirada fugitiva en Eberhard.

—Pues se dice la verdad.

—Entonces os doy la enhorabuena.

—Quería que nadie lo supiese hasta la víspera de mi casamiento.

—Todos lo sabemos ya.

—Entonces excuso decir nada.

—¿Y Emma? añadió Roberto con cierta sonrisa adúladora. ¡Pobre Emma!



se discutiese con frecuencia si dos y dos son cuatro ó son cincuenta, y si el hombre tiene conciencia de sí mismo ó es una duda ambulante, ya que la persona que tiene una creencia verdadera debe temer que se la lleve á murar como un dogma muerto, si no se la puede discutir.

Además de que este parrafeo no es un modelo de lenguaje, el fundamento del raciocinio nos parece deplorable, lastimoso y, sobre todo, pueril.

Conviene la libertad de la discusión para no dejar morir las verdades en el sepulcro del dogmatismo, dice *El Imparcial*, en lo que se revela cuán estrecha es la noción que este periódico tiene de la verdad. No debe achacarse á condición de la verdad lo que es pura flaqueza de los hombres perezosos, que olvidando el destino para que han sido criados, se satisfacen con saber que dos y dos son cuatro, sin darles un ardite por todas las consecuencias y aplicaciones que de esta verdad se desprenden.

Además, es falso que el conocimiento de la verdad amortigüe la inteligencia y que la discusión la despierte. El entendimiento reposa en la verdad, no muere en ella: reposo y muerte no son sinónimos. Reposo quiere decir aquí, goce en la posesión de la verdad. El alma ferviente halla placeres indecibles, dichas inefables en el conocimiento y en el amor de la verdad; porque la verdad es la ley de la inteligencia, su centro, su fin. La discusión es útil y necesaria antes del conocimiento de la verdad, porque *suele* ser el camino que conduce á ella. Pero después de conocida la verdad, la discusión es mas bien un obstáculo que un medio útil para despertar la inteligencia.

Todo lo que es libre, es decir, todo lo que no tiene aun el carácter inalterable de la verdad debe discutirse con buena fe, con estudio y con sencillez de corazón. La controversia en este caso puede facilitar el conocimiento de la verdad. ¿No acepta la Iglesia y hasta escita las discusiones de aquellos puntos que no han sido declarados dogmas? Pero por la misma razón, que se permite este movimiento de la inteligencia cuando no ha llegado todavía á su natural término, que es la verdad, se prohíbe todo género de discusión cuando ya infaliblemente se ha determinado cuál es la verdad.

Para ir de un punto á otro es necesario moverse; pero una vez que se ha llegado al fin de la jornada, ¿qué objeto tiene el movimiento? ¿No es natural el reposo después del viaje?

El alma, como el cuerpo, necesitan descansar después de haberse movido. La discusión es el movimiento; la verdad es el descanso.

Los que piden la discusión constante acerca de puntos verdaderos, piden la tortura del alma, el tormento de la inteligencia; piden la desesperación.

*G.*

El *Diario Español* ha leído con sorpresa el siguiente bando del alcalde-corregidor de Tortosa:

«Habiendo acudido á mi autoridad varios alcaldes pedáneos de este término municipal, consultando si en los días de fiesta podían permitir ó no el regar con noria, elevé dicha consulta al ilustrísimo señor Obispo, y S. I. en su vista me dice lo que copio:

«Ilustre señor.—En contestación al atento oficio de V. S. de 16 de este mes, debo decir, que como exista verdadera y urgente necesidad debe permitirse el riego de noria en los días festivos. Mas siendo constante que los labradores, dedicando los días de trabajo á otras labores, reservan abusivamente los festivos para el riego, prestando una necesidad que pudieran y debieron prevenir, podrá permitirse que, existiendo verdadera necesidad, rieguen en las fiestas, únicamente aquellos que, habiendo regado en los días de trabajo, no han alcanzado á socorrerla ó que, tomando el agua de pozo común á otros, la tienen como dicen tandada y les cae el turno en día festivo, obteniendo unos y otros el permiso previo del párroco ó coadjutor y del alcalde pedáneo de la partida.»

La sorpresa del *Diario Español* es una prueba evidente de lo que vamos progresando en España.

No hace muchos años que los mismos progresistas nos decían en todos tonos que ellos respetaban la autoridad eclesiástica cuando se circunscribía á dictar reglas de doctrina ó de moral. Hoy ya no sucede lo mismo, y *El Diario Español* no puede ver sin sorpresa que la autoridad eclesiástica de Tortosa haya resuelto el punto de *Teología moral* relativo á si este ó el otro trabajo ha de considerarse obra servil para la santificación de las fiestas.

No siempre, sin embargo, los diarios ultraliberales pecan de malicia; con frecuencia no saben lo que se dicen, sobre todo tratándose de asuntos eclesiásticos, de los cuales hablan con una libertad admirable, y que solo puede ser hija de la más completa ignorancia.

Nuestros lectores habrán visto el artículo de *La España* acerca de los periódicos que insertamos en nuestro número de ayer.

Esperábamos que toda la prensa ultra-liberal y hasta la misma *Epoca* se escandalizase de las palabras de *La España*, y así ha sucedido.

Nosotros, que no estamos conformes, y ¿cómo habíamos de estarlo? con el artículo del diario moderado, hemos sentido que se haya proporcionado á la prensa esa magnífica ocasión de presentarse nuevamente como víctima, cuando la verdad es que por regla general la prensa solo merece sentarse en el banquillo de los acusados.

Queríamos tener tiempo y espacio, como ahora se dice, para probar nuestra tesis; pero á falta de uno y otro y por vía de exordio á los párrafos que á continuación vamos á copiar, queremos que conste que en la cuestión suscitada por *La España*, ni esta ni sus contra-

rios tienen razón en nuestro concepto. Y por cierto que es lástima que *La España* no la haya tenido.

He aquí ahora los desahogos del periodismo: «*La Epoca*, todo el mundo lo sabe, no ha sido jamás partidaria ni de las libertades absolutas, ni menos de la licencia de la prensa, y de ello ha dado ejemplo constantemente con su conducta. Pero aun pensando así, confesamos se necesita serenidad y valor para escribir el siguiente artículo que *La España* da á luz en su número de este día.»

*(Epoca.)*

*La España*, al obrar así, sabe perfectamente lo que hace y por qué lo hace; lo que por desgracia ignora, es que no debiera hacerlo, por varias razones que están al alcance de cuantos no hacen alarde de olvidarlo todo.

*(Universal)*

Todo cuanto se dice en el artículo que publica el periódico ministerial, *La España* de hoy, y que insertamos á continuación, es completamente falso. Nosotros lo hemos leído, y no nos ha causado ni siquiera indignación. Es otra clase de sentimiento el que nos ha inspirado su lectura, como ha sucedido con todo lo que aquel periódico ha escrito desde el 7 del actual.

*(Diario Español.)*

El periódico ministerial *La España* publica hoy un artículo relativo á la situación de la prensa, que no nos ha sorprendido.

En él intenta el periódico moderado hacer constar que hay una gran tolerancia respecto á la prensa, y para ello descubre ciertos detalles que pueden llamarse, como en efecto los llama, de la vida privada del periodismo.

De la relación que hace nuestro colega se deduce que por un convenio tácito entre algunos (no todos) periodistas y el señor fiscal de imprenta, la ley no se cumple como debiera cumplirse; y que en su lugar existe una á manera de previa censura en virtud de la que el fiscal tacha lo que no cree conveniente que se publique, y el periodista lo retira, sin que estas recogidas surtan los efectos legales que determina la ley de imprenta.

Por lo demás, si nos abstenermos en general de hablar de política, lo hacemos por abrigar la creencia de que el excesivo celo de los funcionarios encargados de la censura suele presumir delocuciones que no existen, como lo han demostrado ya los fallos repetidos de los tribunales. Ocho han sido las causas de imprenta que se han ultimado por esta Audiencia territorial de Madrid, y en ellas han recaído *siete* absoluciones ó sobreseimientos, imponiéndose condena en una de ellas.

*(Reforma.)*

«Para que nuestros lectores se penetren de que si los periódicos no escriben de política palpitante, ni de política teórica, es porque no lo tienen por conveniente, así como de que la prensa en general es tan débil como desgraciada, reproducimos en lugar preferente el artículo que á demostrar esta tesis consagra hoy *La España*, periódico que sigue despatchándose á su gusto en cosas y personas.» como dice *La Epoca*.

Una sola observación nos permitimos rectificar entre todas las que consigna el diario ministerial, y esa no es ciertamente la de que la actual legislación de imprenta le parece en efecto muy estrecha, sino la de que la prensa toda haya aceptado después de su oposición aislada ni colectiva, el sistema que hoy se sigue con ella.

*(Política.)*

«Dejemos al valentón que desde el muro, donde se cree á cubierto, dispara contra los enemigos, y dé fajas y mandos á diestro y siniestro con el obligado acompañamiento de insultos y arrogantes provocaciones. Tiene la sartén por el mango y la maneja como quiere. A nosotros, que desde lejos contemplamos tanta bravura, no nos toca más que callar y aprender en su conducta la que observar debemos.»

*(Nación.)*

El *Imparcial* no inserta el artículo de *La España* y solo dice lo siguiente:

El PENSAMIENTO ESPAÑOL transcribe el artículo de *La España*, haciendo notar que existe la previa censura, aunque la forma en que se ejerce es confidencial, y el diario neo-católico desea que la previa censura exista establecida por la ley.

La contestación á *La España* no puede ser mas categórica ni el mentis más redondo y convincente.

Los demás periódicos ó no hablan del asunto ó no dicen cosa que merezca la pena de copiar.

Aconsejamos á *El Universal* que no hable tanto de paja, cebada y cosas por el estilo.

Al fin y al cabo los suscriptores de *El Universal* son prógimos, y no hay prógimo que digiera este alimento... intelectual.

*La España*, cuya sencillez y templanza son bien conocidas de todos, sale hoy de sus casillas hablando de *La Epoca*. Es natural: al hablar de *La Epoca* nadie puede mantenerse en los límites de la calma y de la tranquilidad. ¡Hasta *La España* pierde los estribos!

No por lastimar á *La Epoca*, sino solo porque nuestros lectores vean cuán bellamente se explica *La España* en ocasiones dadas, copiamos á continuación este párrafo:

«Solo dirémos á *La Epoca*, convertida hace días en pedagogo de la prensa, que nadie menos autorizado que nuestro colega para prodigar inútiles lecciones. Para lo que se necesita valor y serenidad es para las evoluciones diarias á que nos tiene acostumbrados su conducta. El valor más heroico de que puede hacer gala un periódico de oposición, es atravesar sin recelo los despaños ministeriales y estrechar con la mano derecha á los de arriba, mientras se tiende la izquierda á los de abajo.»

De hoy en más, *La Epoca*, no debe llamarse periódico europeo, sino periódico ambidestro.

Dicen de Badajoz:

El resultado favorable de la cosecha en la generalidad de esta provincia está fuera de toda duda. Tanto la cebada, que ya se halla en los graneros, como el trigo que se está recolectando, han colmado las esperanzas de los labradores, puesto que ambos cereales han producido por lo general desde quince hasta treinta fanegas por cada una sembrada. También es cierto que algunos agricultores, aunque pocos, se han quedado por bajo; pero en cambio otros que como conocemos han medido hasta pasar de cuarenta fanegas por una, si bien en limitadas porciones de tierra. Se hacen algunas ventas de trigo al precio de 50 reales con destino á la provincia de Ciudad-Real, en donde la cosecha ha sido nula.

Además de haberse sembrado en nuestras campañas un número excesivo de fanegas de garbanos, la recolección ha sido pingüe hasta el extremo de producir en ciertos terrenos de veinte á treinta fanegas por una, y en lo general de diez en adelante. Esta semilla ha sufrido como es natural una baja considerable.

Los cazadores quieren tener también su chassapot, y los conejos y perdices verán pronto

los más hermosos modelos de tan preciosos instrumentos. Un armero de París acaba de exponer una escopeta nueva de este sistema, que facilita al más torpe tirar cuatro tiros seguidos sobre una liebre á la carrera ó sobre un bando de perdices al levantar el vuelo. Esta escopeta no participa nada del sistema revolver.

Ha fallecido en París el Sr. D. Javier Ezpeleta.—R. I. P.

Se ha empezado á imprimir el «Compendio de la historia del toro, desde su origen hasta nuestros días.»

Y se dirá que no progresamos los españoles!

El «Anunciador» de Jaen rectifica la noticia dada por él acerca de la existencia del tífus en el hospital de aquella ciudad.

En el ministerio de Marina se están desocupando varias habitaciones del piso principal para hacer algunas obras.

Ponemos en conocimiento del Ilmo. señor director del ramo que el servicio de correos en Asturias es fatal. Tenemos un suscriptor en Aviles que se gasta en reclamar números poco menos de lo que paga por la suscripción. A nosotros nos da ya vergüenza recibir tantas quejas; y francamente, si por aquellas administraciones hay algun empleado aficionado al PENSAMIENTO, que nos lo diga, y se lo remitiremos gratis y aun le daremos las gracias.

Varios periódicos han copiado las siguientes líneas de una correspondencia de *El Truero* de bat:

«Ayer (22) se dió orden de prender al ex-diputado de las Constituyentes D. Francisco Garcia Lopez. Ignoro los motivos que han dado lugar á esta medida: me inclino á creer que será en virtud de algunas de las causas políticas que se siguen contra varias personas por los tribunales de esta corte. De todos modos el Sr. Garcia Lopez permanece preso en su casa, porque su estado de salud no le permite abandonar el lecho.»

La diputación provincial de Barcelona ha solicitado que se le autorice por una ley para contraer un empréstito con destino á las obras de aquel puerto.

Se ha mandado al ingeniero de Oviedo que proceda sin levantar mano al estudio del proyecto de mejora del puerto de Gullidoro.

Se han dado, según parece, instrucciones á los gobernadores de provincias para evitar los perjuicios y consecuencias que pueden resultar al Estado de una falsificación descubierta en los sellos de 2 reales.

Se han suprimido de real orden los comandantes de los buques desarmados en los arsenales del reino.

Hoy regresa á Madrid el Sr. Belda, que marchó anteayer á San Ildefonso.

Ha llegado á Zarauz el señor conde de San Luis.

El día 15 de Agosto tendrá lugar la inauguración del colegio de escolapios de Celanova, provincia de Orense, asistiendo el reverendo Obispo de la diócesis y los gobernadores civil y militar de la provincia.

Se ha autorizado el estudio en las escuelas de minas y montes de las asignaturas de física y mineralogía.

Se ha aprobado el programa de ingresos en las escuelas especiales, y dispuesto que por este año no se exija examen de los estudios hechos académicamente.

Se han remitido á Cuenca 400 chimeneas de fusil para la Guardia rural.

En Ciudad-Real se va á celebrar una reunión de senadores y diputados á Cortes de aquella provincia, diputación provincial y dos comisionados de cada partido judicial, para tratar de la importante cuestión de subsistencias.

Dice un periódico:

«Aun no se ha provisto la cátedra vacante que estuvo á cargo del Sr. Castelar, á pesar de las oposiciones verificadas, y parece que volverá el expediente al tribunal, por haberse suscitado alguna duda respecto á la preferencia que debe darse á alguno de los dos candidatos, Sres. Arjona y Morayna.»

El Sr. Orovio quedará encargado del ministerio de Fomento durante la ausencia del Sr. Catalina.

Se cree con fundamento que las obras del puerto de Guadalquivir en Sevilla quedan terminadas por completo en este año.

Escriben de Montevideo al *Diario* de Cádiz:

«Tengo el sentimiento de anunciar á Vd. que este hombre (Mendez Nuñez), ilustre por recientes hechos y por su actual comportamiento alentando y protegiendo al comercio, ha presentado por el correo su dimisión, sin que en ella se aleguen motivos de salud.»

Estas líneas han sido ya publicadas por varios periódicos de la corte.

Dicen de Lisboa que carece de todo fundamento la noticia de la visita del rey de Portugal al emperador Napoleon en Plombières; y se añade que en la situación actual del vecino reino, el Rey no puede ausentarse de sus Estados.

Habiéndose preguntado al muy Reverendo señor Patriarca de las Indias si los militares retirados exentos de servicio militar están sujetos á la jurisdicción castrense, con motivo de determinar un caso de competencia de jurisdicción, S. E. ha contestado que se esté á lo dispuesto sobre el particular en real orden de 31 de Agosto de 1831, según la cual, «los militares retirados con anterioridad al decreto de 6 de Junio de 1833, no deben quedar sujetos á la jurisdicción castrense, pues cuando disfruten el fuero íntegro de guerra, como asimismo algún sueldo, están exentos del servicio militar, y no concurrendo ya en ellos, ni en los que se retiren en lo sucesivo, la causa que motivó su dependencia de la jurisdicción castrense, deben volver bajo la potestad espiritual de los ordinarios, de la que únicamente fueron separados para que en el ejercicio de la profesión militar en ningún tiempo les privasen de los auxilios de la Religión, que no podían recibir en sus pueblos ó domicilios como los demás fieles.»

La *Regeneración* fué anteayer recogida de orden de la autoridad.

A pesar de no haberse dicho el artículo ó suelto que motivó la recogida, ha apelado para ante el señor ministro de la Gobernación.

En el *Boletín oficial de la Corona* leemos la siguiente real orden:

«Resultando del expediente relativo á la extracción de los galeones sumergidos en la ría de Vigo el año de 1702, que Mr. David Langlands y Mr. de Saint-Simon, autorizados para verificarla, no han

practicado operacion alguna con tal objeto, durante la prórroga que se les concedió como ampliación del plazo que bajo pena de caducidad tenían marcado, hallándose por tanto incurridos en esta según la condición primera de la real orden de autorización; la reina (q. D. g.), de acuerdo con lo propuesto por esa dirección general, se ha servido mandar que se tenga tal autorización por caducada, y que se proceda por el Estado á hacer la extracción de aquellos galeones, para lo cual se estudiará y planteará con la posible urgencia el más sencillo sistema que facilite tal objeto, ingresando en el Tesoro los metales preciosos que, según relaciones oficiales, constituyen el cargamento de dichas naves.»

El *Diario Español* ha procurado inquirir lo que haya de cierto en el asunto del Banco territorial y se ha con completa seguridad que al señor ministro de Hacienda se han dirigido repetidamente los representantes de varios grupos de banqueros y capitalistas, poniendo en su conocimiento su propósito de hacer proposiciones para obtener la concesión del Banco territorial de España; que tienen solicitado del señor ministro de Hacienda les dé conocimiento de las bases aprobadas por el gobierno para fundar sobre ellas su proposición; que el señor ministro de Hacienda tiene ofrecido darles á conocer dichas bases, una vez aprobadas definitivamente. Lo que aun no ha verificado dicho señor; que últimamente estos señores tienen tambien repetidamente ofrecido prestar la garantía que el gobierno estime necesaria, y á prestarla, no solamente al obtener la concesión, sino hasta al presentar su proposición.

Esto es lo que hay en este asunto, según *El Diario Español*.

Hablando un periódico acerca de la supresión del partido judicial de Lillo, dice que si se aprueba por el Gobierno lo que han pedido las autoridades y apoyan los diputados por la provincia de Toledo, los dos partidos de Lillo y Madridríos formarían uno, con segregación de los villas de La Guardia y Villatobas, que están tocando con Ocaña, cabeza de otro; y la del nuevo partido sería Madridríos, siempre que su ayuntamiento cumpliera la promesa de construir la cárcel.

La diputación de Almería está dispuesta á subvencionar el ferrocarril de aquella ciudad á Granada, si la concesión se otorga sin subvención por cuenta del Estado.

A la fecha de las últimas noticias, el Ilmo. señor Obispo de Calahorra continuaba visitando la vicaría de Treviño.

Hasta 1.º de Agosto próximo no se empezará á cumplir lo dispuesto en el artículo 3.º del real decreto de 20 del actual, respecto á los pagos que han de disponer los gobernadores de las provincias.

Dice un periódico:

«Cada día se hace más odioso en Galicia el sistema de matrículas de mar, porque no siendo en bastante número los matriculados para las faenas de la pesca, y prohibiéndose que se empleen en ella otra clase de personas, tendrá que suspenderse esta industria, ocasionando graves conflictos entre la gente jornalera y perjuicios de consideración al Estado.

Cuarenta mil familias se mantienen en Galicia con la industria de pesca, y si esta se paraliza no les queda otro recurso que morirse de hambre ó emigrar.»

La diputación provincial de Palencia ha solicitado ampliación de un millón al empréstito que de la misma cantidad tiene pedido para atender á las necesidades de aquella localidad.

El *Imparcial* confirma la noticia de haber sido llamados varios alemanes residentes en Madrid y que pertenecen á la Landwehr prusiana.

En Valencia se quejan de recibir el correo de Madrid con retraso.

Dice un periódico de Valencia:

«El viaje del Sr. San Roman se retrasará unos días á consecuencia de una ligera indisposición que le aqueja, pero con carácter leve y pasajero.»

Ha llegado á Bilbao el señor director de Obras públicas.

El reverendo Padre José Calasanz Casanovas acaba de ser agraciado por Su Santidad con el nombramiento de general de todo el instituto de Padres Escolapios.

—El Sr. D. Florencio Janer ha sido destinado en clase de oficial al Museo arqueológico nacional.

—Ha sido nombrado comandante de la urca *Pinta* el teniente de navío D. Miguel Gastón.

—El 27 tomó posesión del gobierno de la provincia de Palencia el Sr. D. Juan Antonio Fernandez.

—Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al brigadier exento de servicio en Zamora, D. José Morcillo.

—Los Sres. Caballero y Febrel y Maniero han sido ascendidos á oficiales de la dirección de estancadas.

—Ha sido nombrado oficial del consejo provincial de Madrid D. Alfredo Montijano.

—Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al brigadier director de ingenieros de la armada, D. Hilario Navas.

—El ingeniero de caminos D. Juan Lopez Rivero, ha sido nombrado jefe de la provincia de Pontevedra.

—Se han concedido cruces del mérito naval y de Maria Isabel Luisa, al comandante, oficiales y demás tripulantes del vapor transporte *San Francisco de Borja*, en recompensa de los servicios prestados en un temporal en la travesía hecha por dicho buque desde Ferrol á Londres.

Han sido nombrados: capitán de la Guardia rural de Cuenca, D. José Pages ó Iglesias; de la de Jaen, D. Francisco Angé y Huertas, y de la de Huelva D. José Delgado y Padilla.

Las personas que se han servido escribir al director de *El PENSAMIENTO ESPAÑOL* y no han recibido contestación, no deben extrañar esta aparente falta de cortesía, porque D. Francisco N. Villoslada hace ya quince días que está fuera de Madrid.

De una carta de Lisboa tomamos los siguientes párrafos relativos á los infantes de España:

«Los duques de Montpensier llegaron aquí hace ocho días en la fragata *Villa de Madrid*, y aun se están en la susodicha fragata. El duque pidió licencia para desembarcar y establecerse en Portugal por algun tiempo, y á esa petición no se ha contestado todavía. D. Fernando marchó á Cintra para no meterse en nada, y el Rey, su hijo, se escusó con la crisis ministerial. El Consejo de Estado, consultado sobre el asunto, opinó por unanimidad que debía permitirse á los duques de Montpensier la residencia en Portugal.

No sé lo que resolverá el ministerio, que debe tratar, tal vez hoy, esa cuestión; pero me inclino á creer que oprimará con el Consejo de Estado, porque las consideraciones que al gabinete del conde de Avila le impedian acceder al desembarque no militan respecto del gabinete actual, mucho menos cuando ni de parte del gobierno español ni de parte del francés hay exigencia alguna.

Entre tanto la fragata es visitada y admirada por su bella construcción y por el porie y comporta-

miento de su brillante oficialidad, guarnición y marina. Yo estoy muy satisfecho de haber visto flotar en esta bahía el pabellon español, cosa rarísima desde 1640.»

## CORREO DE HOY.

Cartas de Viena pintan muy tristemente la situación del imperio austriaco. Con motivo de los desórdenes de Trieste dice una de estas correspondencias:

«Es un error creer que Trieste llegará un día á estar bajo la dominación de Italia. Según ciertos arreglos secretos establecidos entre Berlin y Florencia, y de que se tiene noticia en Paris y Viena, Trieste está destinada á pasar al dominio prusiano. Bismark quiere tener una escuadra en el Adriático y Mediterráneo, como la tendrá bien pronto en el mar del Norte. Con esta sola condición el país de Trento y una parte del Tirol, están destinadas á ser provincias italianas, después de la desmembración del imperio austriaco, lo que parece cuestión de tiempo: al menos así se cree en Florencia y Berlin.»

Dícese que Rusia ha renunciado á dominar á los tchecos, por no crearse graves obstáculos: teniendo que atender al Occidente, los deja á Prusia, que confina con Bohemia, pero con la condición de que Bismark la permita rusificar la Galitzia.

No sabemos si será exacto como se dice. Lo que de todos modos se vé, que Rusia, Italia y Prusia, aunque no obren de acuerdo, se dirigen al mismo fin: á la destrucción del imperio austriaco.

La *Semana religiosa* de Angers publica una carta del Obispo de aquella diócesis, en contestación á la Bula convocando al Concilio. El Obispo dice en ella entre otras cosas:

«¡Seáis bendito santísimo y amadísimo Padre! Recibid la expresión de nuestro reconocimiento y de nuestra piedad filial; que el Señor conserve y prolongue vuestros días para que podáis llevar á buen fin la importante obra del Concilio ecuménico; que la Virgen inmaculada, bajo cuyos auspicios se abrirá, obtenga de su Divino Hijo abundantes gracias para los apóstoles que han de reunirse en ese cenáculo; que el Espíritu-Santo les ilumine y les conceda los dones de sabiduría y de inteligencia, de consejo y de fortaleza, de ciencia y de piedad que tan necesarios son en circunstancias tan importantes!»

La conducta del Obispo de Angers será bien pronto seguida por todos, que se apresurarán á dar esta prueba de adhesión al Supremo Pontífice. Así se ve que los Obispos franceses como los alemanes, se adhieren al Concilio, sin restricción alguna, en consideración de otra especie. El Obispo de Angers dice luego, que espera que los Prelados de todo el mundo, se apresurarán á responder á los deseos del Padre Santo.

La *Correspondencia general* de Viena, desmintiendo el pretendido viaje del Rey de Prusia á Gastein, repite que carecen de fundamento los rumores de un acuerdo íntimo entre los Gabinetes de Berlin y Viena. Después de la paz de Praga, Austria quiere mantener buenas relaciones con Prusia, dice el periódico citado; pero no tiene motivos para procurar que se aumente la intimidad de estas relaciones. «Los rumores contrarios, termina diciendo, descansan en una apreciación falsa del verdadero estado de las cosas, ó en una intención malévola de turbar el acuerdo perfecto que dichosamente reina entre Austria y Francia.»

Dice así un telegrama de Bucharest del 26: «El *Roumanul* anuncia que se ha establecido un tratado de correos entre Austria y Rumania.

«Varios búlgaros han sido arrestados en Giurgewo: uno de ellos estaba provisto de un pasaporte ruso.»

Esto es significativo: así lo comprenden en Bucharest, cuando el telegrafo da este detalle.

Dice una carta de Roma que los grandes calores han obligado á la mayor parte de los teólogos y canonistas, llamados á Roma para tomar parte en los trabajos preparatorios del Concilio, á volver á sus respectivos países para descansar algun tiempo, y añadir:

«Sin embargo, los trabajos de las diversas comisiones no se han interrumpido completamente, y se asegura que más tarde llegarán á Roma otros teólogos y canonistas llamados por la Santa Sede de países lejanos como el Canadá, Estados Unidos, etc. Roma quiere hacer partícipes de estos trabajos preparatorios á hombres de todas las naciones, para conocer mejor los deseos y necesidades de cada una de ellas.

«Se dice, además, que se acaba de instituir una comisión nueva para el ceremonial del Concilio, y que forman parte de ella muchos prelados de la corte pontificia.

«Esta comisión lo preparará todo, para que se puedan arreglar conforme á las tradiciones, las ceremonias y costumbres que deban seguirse durante estas grandes asambleas del Catolicismo.»

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 28 (por la noche.)

En el proceso relativo al crédito mobiliario, el abogado general ha terminado su informe para la confirmación de la sentencia del tribunal de comercio, declarando á los administradores de la sociedad sujetos á responsabilidad. El tribunal pronunciará sentencia el sábado próximo.

Washington, 27.

El Congreso ha aprobado un bill relativo á la protección de los naturalizados americanos; pero no ha aprobado el artículo autorizando al presidente á tomar medidas de represalia.

Constantinopla, 28.

Las noticias que se tienen de Bulgaria son tranquilizadoras.

Belgrado, 28.

Han sido ejecutados los catorce sentenciados á muerte en la causa del asesinato del príncipe Miguel.

Paris, 28 (por la noche.)

Ha sido aprobado en el Cuerpo legislativo el proyecto de empréstito por 213 votos contra 16. El presidente Schneider leyó después el decreto declarando cerrada la legislatura.

Paris, 28.

3 por 100 frances, 69-90.  
4 1/2 ídem, 101-45.

Londres, 28.

Consolidado, 94 1/2 á 5/8.  
3 por 100 portugueses, 39.

## NOTICIAS GENERALES.

El 27 descargó sobre Bilbao una furiosa granizada, que rompió no pocos cristales, pues alguno de los granos pasaban del tamaño de una nuez.



La señora duquesa viuda de Tetuan, que estaba enferma de algún cuidado hace bastante tiempo, ha empeorado considerablemente hasta el punto de haber sido necesario administrarle ayer los Santos Sacramentos.

Se dice que el Sr. Salas y Canals ha presentado a la dirección de estancos un proyecto de nuevos sellos del Estado, que dificulta mucho, si no se imposibilita, la falsificación.

El día 31 del corriente se celebrará en el oratorio del Olivar una solemne función al gran Patriarca San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. A las diez será la misa mayor con orquesta, pronunciando el panegírico el señor D. Miguel Lorenzo Mora, y por la tarde, a las seis, se cantarán completas: desde el 30 de Julio al 7 de Agosto se celebrará a las diez de la mañana una misa, durante la cual se hará la novena del Santo, y después se dará a adorar la reliquia.

Se han concedido los honores de capellan de honor al Sr. Cura párroco de S. Ginés de esta corte.

En la corrida de toros habida en Alicante el 25, fué cogido el espada Cayetano, recibiendo tres puntazos en el brazo derecho, muslo y cara. Afortunadamente no fueron de gravedad.

Lagartijo salvó de la muerte a dos picadores en la plaza de Tudela.

Vamos andando.

Aunque los correos llegan ordinariamente temprano a Madrid, la correspondencia se reparte bastante tarde. Ignoramos en lo que pueda consistir este atraso; pero como se trata de un asunto tan importante, nos parece oportuno hacerlo presente al jefe del ramo, por si le es fácil mejorarle servicio, anticipando todo lo posible la salida de los carteros, pues de recibir a tiempo las cartas depende más de una vez que puedan ó no evacuarse muchos negocios urgentes.

El tiempo continúa en Navarra favorable para que los labradores trabajen en sus faenas de trilla. Estas operaciones están muy adelantadas, y sin embargo, siguen sosteniéndose firmes los precios del trigo, cebada y habas, y los granos menudos en alza.

Han llegado a Bayona la duquesa de Castroterro, los marqueses de Fonellia, de Bedmar y de San Saturnino, el duque de la Conquista, el vizconde de Miranda y el general Mendinueta.

Ha sido nombrado para desempeñar la escribanía del juzgado de alabarderos D. Pedro Sebastian Bravo.

Anteayer tarde en la calle de Alcalá echó de menos una señora su bolsillo, y en el momento le fué entregado por un caballero que dijo haberlo visto caer. A poco la señora abrió el bolsillo y notó la falta de 200 rs., encontrando en el sólo unos cuartos.

El galante caballero no parecía.

Por el Sr. D. Adolfo Bayo, teniente de alcalde interino del distrito de Quere, se han impuesto las multas de 40 escudos a cada uno de los tahoneros de las calles del Olmo, núm. 20; Molino de Viento, 7; Esperanza y San Cayetano, 6; y de 30 al de la Fé, por haber resultado falta de peso el pan elaborado por los mismos y expendido en los despachos de las calles de Santa María, 26; Visitación, 3; Amor de Dios, 3, y del León.

Un periódico se queja de que el agua del Lozoya, antes limpia y trasparente como la de los antiguos viajes de Madrid, está lechosa y turbia; y pide que se indaguen y remedien las causas de esta alteración que llega a dar al agua un sabor desagradable.

En la noche del 26 descarriló el tren-correo de Córdoba cerca de la estación de Quere, sin que hubiera que lamentar ninguna desgracia personal, habiendo ocasionado el descarrilamiento el haber encontrado dicho tren dos barras carriles cruzadas sobre la vía.

Por el ministerio de Marina se ha fijado en tres escudos el precio de la Memoria y anuario de pesca.

Dice un periódico: «Anteayer de ocho a nueve, en la Carrera de San Gerónimo, desde la galería fotográfica de Mr. Laurent y a favor de la luz eléctrica, se veían los transeúntes sorprendidos é incluidos en unas vistas panorámicas que tomaba el fotógrafo desde dicho estudio. Las muestras estarán al público dentro de breves días.»

Ha sido aprobada la adquisición de la casa núm. 43 de la calle de Preciados destinada al ensanche y reforma de la vía pública.

Hoy no hay concierto en los Campos Eliseos, para dar tiempo a los ensayos del que ha de

verificarse el jueves. El sábado y domingo estuvieron bastante mas concurridos que de ordinario, llamando la atención además de la buena música, los fuegos artificiales, que fueron mejores que los demás días.

Desearíamos que una buena acogida coronase los esfuerzos del distinguido maestro señor Galtambide.

El astrónomo Castillo asegura que muy pronto sucederán a los intensos calores que estamos experimentando violentos temporales, lo mismo en Madrid que en Zaragoza.

Parece que muy pronto va a principiarse el derribo de la última casa de la calle del Pósito, para dejar aislada enteramente como monumento público la puerta de Alcalá.

#### EXÁMENES

EN LAS ESCUELAS DOMINICALES DE HUESCA.

Han tenido lugar en Huesca con lucimiento extraordinario los exámenes y distribución de premios de la escuela dominical. Las alumnas distribuidas en grupo; y presentadas por las señoras instructoras, dieron brillantes pruebas de sus adelantos y aprovechamiento, presentando diferentes planos de escritura, leyendo con claridad y buen sentido, y respondiendo satisfactoriamente a las preguntas de doctrina cristiana que se les hicieron. El numeroso concurso de personas de todas clases que presenciaron el acto, quedó sumamente complacido, y estimuló con sus parabienes la aplicación de las alumnas y aplaudió con entusiasmo el celo de las piadosas señoras que a tan útil obra consagran sus desvelos.

La distribución de premios fué presidida por el Excmo. Sr. Obispo, y a ella asistió también gran concurrencia. Era por demás interesante el ver a aquellas pobres muchachas rebotando de satisfacción al recibir los premios y obsequios de personas distinguidas por su posición y categoría. Dos de ellas recitaron un diálogo en verso que entretuvo muy agradablemente a todos los oyentes. Otra dió las gracias a nombre de sus compañeras al Excmo. Sr. Obispo, a las señoras de la Sociedad y a los directores espirituales, así por los premios como por el celo con que se trabaja para formarles el corazón y el entendimiento. Por fin, otra de las alumnas más despidadas, manifestó con singular gracia el reconocimiento que todas abrigaban hacia las personas que las habían honrado con su asistencia.

Aprovechándose el Excmo. Sr. Obispo de la emoción general se dignó terminar el acto con una sentida plática, recomendando a las señoras la constancia y el celo siempre progresivo en esta obra de caridad que Dios les ha de premiar largamente, pues que las asocia al apostolado del bien y la salvación de las almas, y exhortando a las alumnas a la asistencia, al aprovechamiento, a la sumisión y a la gratitud a las señoras.

El local estaba adornado con sencillez y elegancia, viéndose la sagrada imagen de la Virgen Inmaculada, Patrona de la Sociedad, destacándose sobre un pabellón de raso azul; y una escogida orquesta compuesta de distinguidos profesores, amenizó algunos intermedios de los actos de tan brillante como inolvidable fiesta.

#### LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 28 DE JULIO DE 1868.

Con 60.000 escudos . . .	49.287
Con 20.000 escudos . . .	49.531
Con 10.000 escudos . . .	9.391
Con 2.000 escudos	
934 2430 2828 14660 16704	
Con 1.000 escudos.	
729 4786 2887 3388 6318 9805	
13103 14066 16823 18871	
Con 200 escudos.	
25 44 50 57 63	

114	133	162	181	218	244
258	267	272	274	295	323
351	358	386	422	424	434
437	444	458	466	483	487
499	603	607	615	688	720
721	730	735	741	749	777
785	827	830	831	834	874
872	918	950	954		

1040	1054	1060	1083	1097	1112
1117	1177	1192	1261	1272	1273
1279	1309	1319	1335	1378	1412
1415	1425	1432	1437	1444	1532
1535	1619	1628	1652	1657	1698
1729	1759	1794	1811	1830	1833
1838	1862	1884	1900	1946	1967
1984	1988	1994			

2037	2063	2066	2072	2100	2114
2125	2158	2164	2187	2219	2253
2354	2359	2380	2391	2409	2422
2455	2515	2574	2618	2653	2668
2680	2715	2729	2731	2763	2769
2795	2800	2821	2833	2857	2867
2869	2902	2918	2920	2960	2971
2996					

3022	3093	3101	3127	3143	3170
3173	3216	3251	3259	3271	3327
3354	3399	3418	3430	3436	3476
3509	3522	3554	3623	3638	3651
3660	3677	3694	3702	3704	3709
3724	3728	3799	3918	3920	3921
3963					

4003	4075	4079	4082	4112	4159
4168	4181	4258	4306	4329	4375
4377	4380	4404	4433	4460	4468
4466	4512	4518	4574	4584	4606
4617	4628	4618	4671	4674	4679
4688	4759	4842	4875	4907	4947
5017	5029	5031	5075	5099	5109
5153	5155	5184	5194	5195	5226
5237	5244	5261	5316	5326	5446
5437	5460	5508	5512	5523	5546
5566	5626	5641	5745	5718	5751
5800	5818	5837	5881	5974	5981
5990	5995				

6002	6032	6048	6076	6082	6113
6134	6133	6140	6172	6207	6255
6306	6404	6421	6435	6446	6461
6497	6500	6534	6566	6594	6622
6641	6659	6673	6678	6692	6699
6702	6703	6716	6748	6801	6851
6855	6891	6934			
7002	7029	7058	7060	7143	7242
7274	7300	7330	7345	7402	7406
7439	7448	7469	7495	7496	7549
7574	7562	7574	7642	7745	7720
7741	7802	7803	7903	7966	7979
7993					

8004	8009	8029	8030	8033	8065
8091	8119	8126	8166	8183	8199
8207	8221	8247	8268	8281	8284
8309	8317	8321	8325	8343	8383
8457	8460	8497	8498	8516	8521
8542	8552	8570	8579	8582	8588
8623	8633	8640	8678	8727	8728
8730	8758	8764	8777	8787	8800
8832	8899	8907	8928	8934	8949
8992					

9007	9030	9032	9047	9048	9065
9100	9102	9129	9147	9168	9192
9208	9221	9344	9363	9364	9388
9401	9472	9544	9558	9579	9622
9656	9684	9718	9734	9757	9774
9802	9810	9818	9838	9853	9863
9864	9892	9913	9951	9993	
10025	10028	10061	10106	10159	10189
10191	10240	10254	10317	10345	10361
10364	10409	10414	10432	10440	10459
10495	10507	10581	10638	10639	10650
10687	10693	10701	10738	10741	10750
10751	10782	10835	10847	10862	10885
10924	10954	10998			

11029	11044	11089	11122	11124	11146
11151	11166	11185	11199	11205	11222
11225	11236	11246	11308	11311	11339
11348	11354	11363	11415	11445	11498
11522	11532	11534	11552	11567	11626
11627	11638	11640	11664	11693	11743
11783	11803	11805	11845	11853	11885
11910	11941	11971	11991		
12005	12027	12078	12141	12167	12223
12254	12269	12294	12301	12365	12367
12371	12424	12442	12470	12495	12518
12529	12581	12598	12665	12669	12719
12724	12765	12838	12861	12883	12891
12907	12913	12952	12984		

13728	13750	13762	13814	13831	13839
13846	13888	13898	13925	13989	
14005	14018	14035	14057	14063	14085
14119	14120	14131	14144	14145	14147
14156	14179	14230	14250	14261	14270
14297	14324	14328	14338	14406	14418
14453	14490	14514	14516	14531	14585
14602	14625	14627	14634	14689	14694
14699	14716	14737	14751	14756	14817
14824	14827	14834	14905	14919	14924
14954	14975				

15028	15053	15078	15090	15110	15126
15127	15144	15164	15170	15174	15175
15182	15192	15195	15214	15224	15240
15275	15306	15310	15343	15370	15416
15443	15447	15460	15520	15531	15570
15573	15574	15602	15627	15633	15653
15656	15695	15713	15771	15796	15805
15817	15858	15864	15902	15918	15926
15930	15942	15949			
16043	16038	16077	16127	16139	16186
16193	16234	16283	16342	16396	16363
16384	16389	16398	16399	16410	16426
16429	16472	16475	16477	16495	16505
16547	16558	16571	16596	16609	16626
16636	16637	16674	16697	16717	16736
16749	16754	16770	16775	16810	16834
16842	16872	16892	16920	16926	16946
16932	16956	16989			

17001	17030	17057	17058	17076	17079
17124	17148	17248	17264	17282	17320
17342	17358	17412	17414	17420	17431
17474	17480	17494	17510	17539	17534
17672	17685	17752	17813	17830	17831
17837	17880	17900	17911	17914	17958
18039	18072	18077	18093	18146	18179
18133	18217	18224	18286	18318	18345
18383	18414	18425	18434	18439	18456
18457	18522	18537	18587	18598	18600
18632	18682	18691	18695	18770	18861
18862	18880	18889	18953	18971	18982
19010	19013	19024	19039	19077	19081
19095	19110	19122	19131	19173	19178
19391	19200	19220	19262	19303	19348
19356	19368	19384	19439	19480	19486
19506	19512	19556	19598	19601	19605
19611	19667	19690	19698	19703	19708
19731	19737	19791	19806	19824	19833
19873	19874	19878	19884	19910	19927
19954					